

# La Misa y la familia

Con tristeza contemplamos en nuestro país como los niños" desaparecen de la catequesis y de la vida de las parroquias nada más al tomar la Primera Comunión.

Debemos reflexionar ¿Porqué sucede esto? Y luego ¿Qué podemos hacer todos para dar solución a esta realidad?

Los padres somos los primeros responsables de la educación religiosa de nuestros hijos. Los niños y los adolescentes deben ver que en casa se reza, que los papás van a Misa los domingos. Ellos aprenden del ejemplo de los mayores.

De nada vale que los mandemos ir a Misa, si en casa ni mamá ni papá van. Cada vez es más raro ver a familias enteras en la Misa. Hay que nadar contra corriente y volver a conceder la importancia que se merece a la Misa, como centro de la vida dominical, pero los padres son los que deben tomar la iniciativa.

Por otro lado las parroquias deben abrirse a la juventud, a los adolescentes y ofrecerles actividades que hagan atractiva la vida espiritual y embellecer la liturgia. En la Misa el cristiano fortalece su fe.

Pidamos a Dios que nuestras Iglesias vuelvan a llenarse de familias y de jóvenes.

"Queridos hijos, los invito a vivir la Santa Misa. Muchos de ustedes ya han experimentado la Belleza de la Santa Misa pero otros, sin embargo, aún no participan con gusto.... Por ello vivan conscientemente la Santa Misa y participen en Ella llenos de gozo...."

(Mensaje de la Reina de la Paz 3-4-1988)